

Historia de un paraguas.— Hace días llegó don José Tuset á un establecimiento de bebidas del Realejo Alto, propiedad de Antonio Cañas Ortega, haciéndole entrega á éste de un paraguas, para que lo tuviera en depósito.

Presenció esta operación un individuo llamado Miguel Torres, de 30 años, quien al siguiente día escribió una tarjeta, falsificando la firma del Sr. Tuset, y la envió con el niño Fernando Mingorance, á quien sin titubear hizo entrega del paraguas.

Reclamándolo se presentó ayer su primitivo dueño, y enterado de lo ocurrido, exigió al tabernero una indemnización de 25 pesetas, que según él le costó el objeto perdido.

Cañas denunció el hecho á los guardias de seguridad Montes y Dueñas, quienes encontraron el paraguas en un baratillo de la calle de Elvira, donde lo vendió Miguel Torres en la cantidad de seis reales.

El autor del hurto fué detenido.